

CORREO DE GERONA

DEL LUNES 27 DE ABRIL DE 1795.

MEMORIAS DE CATALUÑA.

Pompeyo atravesó toda la Cataluña con rapidez, y se trabó una sangrienta batalla entre los dos partidos en el Reyno de Valencia. La fortuna sobre cuyos favores nunca se puede fixar concepto, engañó segunda vez à Sertorio, y le hizo probar tantos reveses, que tubo que huirse con precipitacion. A pesar de esto, no desmayó enteramente, y permaneció con constancia en tentar la suerte de los combates: ello es cierto que la esperanza es el ultimo sentimiento que se separa del corazon del hombre: al fin, la victoria se hallaba siempre quasi inclinada à favor de Sertorio, quien tenia por amigos los mas de los Pueblos de España, habiendoselos atraído con su dulzura y caricias; y nos devemos persuadir que hubiera triunfado de la violencia del poder romano, si la traicion no hubiera acudido al auxilio de Pompeyo.

¡Amistad, amistad! no eres otra cosa que una brillante ilusion, y tus derechos tan fuertes, y tan sagrados los vemos desconocidos en los pechos de los hombres. Tu nombre ha venido à parar en un negro y espeso velo con que se cubre la perfidia. tu voz, se halla sin poder contra la de la ambicion.

El amor propio de Perpenna irritado de la gloria de Sertorio, era una masa que hervia en su alma,
Por

Por fin, su corazón concibe el plan del mayor atentado, y se dispone su mano à ejecutarlo: la naturaleza se estremeció: Marco Antonio se ensangrentó en el seno de Sertorio. La crueldad de Perpenna no hizo otra cosa que preparar su ruina, porque apenas se instruyó Pompeyo del fin tragico de su enemigo, marchó contra él, lo hizo prisionero, y mandó se degollase: digno castigo de su delito.

La traicion lleva consigo el odio de los hombres, aun de los mas perversos; porque no parece que existe en toda la naturaleza una idea tan horrorosa, como la de sacrificar la humanidad à los viles intereses de la ambicion, ò de la embidia. Algunas veces se ha visto la traicion castigada, y el traidor entregado al debido suplicio. Tambien hemos observado almas grandes, y generosas que no quisieron usar unos medios tan bajos para conseguir la victoria, y menospreciaron los mas brillantes sucesos en debiendolos solo à la perfidia.

Esto naturalmente nos conduce à una reflexion muy triste: abranse las historias todas, examinense los archibos del mundo entero, hallarémolos, que de aquellos hombres que se nos presentan como modelos del valor y del corage, de aquellos que mas brillaron en sus distinguidas carreras, la mayor parte pereció en las manos de los crueles zelos, que excitaban sus grandes talentos, ò de la ambicion por los grandes empleos en que se hallaban colocados. Algunas veces se immolaban al barbaro deseo de complacer à un feliz vencedor, lo que sucedió algun tiempo despues al mismo Pompeyo quando lo hizo degollar Ptolomeo Rey de Egypto en cuya corte habia buscado un refugio contra Julio Cesar, atropellando los sagrados derechos de la humanidad de la naturaleza, y de la hospitalidad.

Pompeyo estaba en el auge de la gloria: quiso res-

restituirse à Roma para dar en ella el espectáculo de sus grandezas. Luego que pasó de los Pirineos se asegura que puso monumentos , y trofeos à fin de que se conservase la memoria de su nombre hasta los ultimos siglos : vanas precauciones del orgullo. Se confiaba Pompeyo en sus laureles interin se lebantaba contra él un terrible rival. Este fue Julio Cesar.

La hija de Cesar esposa de Pompeyo era el unico vinculo que unía à aquellos celebres romanos. La voz de la sangre ahogaba la del odio , y la de la ambicion , pero apenas hubo muerto aquella se rompió toda la amistad : los dos competidores à porfia dieron curso à sus designios audaces , y procuraron apropiarse la autoridad soberana , unico fin de sus anelos.

Todo el mundo está bastante enterado de lo feliz que fué Cesar , y solo dirémos que Pompeyo viéndose precisado à dejar à Roma , envió à España à Bibulio Rufo, el que trahia orden à los dos Generales que tenia en ella , de que se apoderasen prontamente del paso de los Pirineos.

Cesar que juntaba al sumo valor la mas cabal pericia , habia ya marchado hacia España ; però siéndole forzoso detenerse en Marsella , que se habia opuesto à su transito , mandò à Cayo Fabio, que tomara las mayores providencias para llegar à tiempo à los Pirineos.

En las operaciones militares , como en las negociaciones politicas , el secreto es el alma del suceso: el General debe trazar en el seno del silencio, lo que ha de executar con el auxilio del mismo. La venida de Cayo Fabio, fué tan oculta que no encontrando sino enemigos que estaban adormecidos en una culpable confianza , le fué muy facil señorearse de todas las montañas , y persiguiendo à pro-

posito à los Pompeyanos les hizo retroceder atemorizados hasta la Ciudad de Leyda (A) en donde no pudieron abrigarse sino à la sombra de sus muros. Cesar no tardó en seguir á Cayo Fabio, con quien se unió en los contornos de Leyda. Fabio habia construido dos puentes de madera sobre el rio ; el uno mas arriba de la Ciudad, el otro por la parte de abajo, à fin de que se pudiera rodear con mayor facilidad y menor peligro, si acaso se veían en la precision de retirarse.

Cesar ardia en el deseo de combatir, y de llegar à las manos con su enemigo ; para esto se aproximò à Leyda, á distancia de quinientos pasos, y asentó alli su exercito ; sin embargo, como se hallaba en un sitio poco ventajoso, hizo retrincherar su campo por todos lados durante la noche, y no se sorprendieron poco los Pompeyanos quando al amanecer observaron como una nueva fortaleza que se habia levantado delante de sus muros.

Afranio, y Petreyo, que ya conocian el genio guerrero de Cesar, resolvieron acometerle ántes que hubiese puesto fin à sus retrincheramientos, y que estos tubiesen toda la fuerza que se persuadian les iba à dar su enemigo, de cuya pericia estaban bien instruidos. En efecto, salieron de la Ciudad llenos de furor y corage, y pusieron en derrota todas las abanzadas de Cesar. Este, luego que advirtió el peligro envió tropas de refuerzo que rechazaron los Pompeyanos hasta encerrarlos en la Ciudad, con notable perdida.

El ánimo y el verdadero talento vence todos los
es

(A) La Ciudad de Leyda estaba situada entre Zaragoza, y Barcelona sobre el Rio Segre ; à la orilla occidental, y á quatro ó cinco leguas de el sitio en donde este se junta con el Cinca.

estorbos ; los elementos parecia que se unian para auxiliar à Afranio contra Cesar , pero este con su constancia y firmeza triunfó de todo. Una avenida del Rio se habia llevado los dos puentes , que ántes citamos , y la escasez de viveres que padeciò el campo de Cesar , dió motivo à que Afranio aprovechase los instantes para atacar con mas vigor al enemigo.

Cesar conoció en este momento quanto le podia interesar la amístad de los Pueblos de Cataluña, quienes en efecto proveyéron su campo de todo lo necesario. Instruido Afranio de esto se intimidó como los Soldados de su exercito , y viendo que no podia sostenerse , levantó su campamento y se puso en camino hacia Aragón.

Fué à fortalecerse sobre una montaña muy fragosa ; pero Cesar que queria conseguir á toda costa la victoria , dejó para guardar su campo las tropas mas debiles , y escogiendo las mas robustas lo persiguió con la mayor velocidad.

El exercito de Afranio padeciò mucha falta de agua , porque la situacion de aquella montaña no tenia la menor humedad , por lo qual hubo muchas murmuraciones , y los Soldados cuyo xefe carecia de la astucia y maña de Cesar , le anunciaron su ultima ruina. Los Catalanes que servian en su exercito se enteraron tambien de que sus amigos y parientes habian hecho con Cesar una estrecha alianza , y se confederaron con este.

Afranio , sin embargo procuró por todos medios aliviar las fatigas de sus tropas. Conoció que los xefes tienen precision de cargar con el peso de socorrer las necesidades de sus subditos , y que de otro modo no se asegura la permanencia de sus empleos. En efecto , salió del campo con Petreyo para recorrer todo el pais , y buscar fuentes ò rios cuyas aguas pudiesen aliviar la sed universal.

POPILIO : ANECDOTA.

Este romano fué comisionado por el Senado, para prescribir á Antiocho condiciones de paz, y viendo que el Principe estaba deseoso, señaló á su alrededor un circulo con una varilla que tenia en la mano, diciendole: que ántes de salir de aquel circulo, habia de decidirse: sorprendido el Rey de Syria de una resolucion tan firme, convino al instante con la voluntad del Senado.

RASGO DE BENIGNIDAD.

Archêlao Rey de Macedonia, pasaba una vez por la calle, y un vecino hechó desde la ventana un poco de agua, sin advertir que pasaba gente; sus cortesanos le excitaban á la venganza, y él les respondió: *no ha arrojado el agua sobre mi, sino sobre el que pasaba.*

DICHOS GRACIOSOS Y AGUDOS.

Hernán Cortés.

Este célebre conquistador del Imperio Mexicano, viendose á la buelta de su expedicion despreciado por los Ministros de Felipe Segundo, y no habiendo podido obtener una Audiencia de este Monarca, se le presentó á el paso, y le dixo con un ánimo firme, y resuelto: *Señor: yo me llamo Hernán Cortés. He conquistado á V. M. mas Reynos, que los que ha heredado del Emperador Carlos V. su Padre, y me muero*

muerto de hambre. Ved aquí una expresión eloqüente llena de fuerza y precisión.

Un gran Señor que habia sido por mucho tiempo favorito de su Príncipe, habiendo caído de su gracia, halló à él bajar del Quarto del Rey, à su nuevo concurrente, que subia la escalera; este le preguntó que habia de nuevo en el quarto del Rey: *Nada*, respondió el otro, *sino que yo bajo y Vm. sube.* Graciosa metáfora que daba à entender su caída, y la elevación del otro, bajo la expresión figurada de subir, y bajar la escalera.

No es ménos graciosa la siguiente. Un Cura de Paris, habia sabido que un Señor domiciliado en su Parroquia, habia hecho en su testamento un legado considerable à un Convento de Carmelitas, bajo el pretesto de fundación; à el instante fué à casa de este Señor, y le supo persuadir tan bien, que le hizo revocar este legado para aplicarlo à su Parroquia. Despues de executado este nuevo testamento, se fué de la casa, y en la puerta, halló dos Carmelitas que iban à entrar: hicieron de una parte y otra, grandes cumplimientos, sobre quien devia pasar; en fin el Cura los terminó diciendo. *Padres míos, yo devo pasar despues de ustedes, porque ustedes son del viejo testamento, y yo del nuevo.* Debajo de esta alegoría indicaba los dos testamentos del enfermo; por la alusión que hacia à la opinión de los Carmelitas, que se dice descender de Elias, Profeta del antiguo Testamento.

Un Ministro de Hacienda, habia establecido un reglamento que puso en arma à todo el Clero. El Abate N... era uno de los que se quejaban mas fuertemente. *Usted toca à rrebato*, le dixo el Ministro. — *¿Que hemos de hacer si V. E. pone fuego à todas partes?*

ALEGORIA DE LA VIDA HUMANA.

Paseandote en los silenciosos Prados observarás algunas veces una ligera ramita que arrancada de su árbol por los juguetones vientos, cae sobre el arroyo vecino, y arrastrada por sus aguas, vá errante largo tiempo, á el arvitrio de ellas; unas veces aparece en la superficie, y nada tranquilamente; otras desaparece de repente, y se sumerge á lo mas hondo; en su camino encuentra, aquí una fertil ribera toda adornada de colinas deliciosas sembradas de olorosas flores, allí unos espantosos peñascos, y unos desiertos incultos. De este modo la debil ramita se va alejando, y vogando largo tiempo, hasta que llega á el seno de lo-remotos mares, donde se abisma para siempre. Tal es la vida inconstante y turbulenta del hombre, sobre la tierra.

Anacreontica China.

En todos los Pueblos donde una Filosofia natural esté sazónada con la alegría, la sola vena del regocijo, la sola gracia de la indolencia, producirá canciones *anacreonticas*. Ved aquí una que aunque Chinesca, no dexa de parecerse bastante á las Poésias de Anacreonte.

¿Que me importa que los diamantes brillen con mas esplendor que el cristal, y el vidrio? Lo que me gusta es, que no pierdan nada de su precio por estar entre el barro. Lo mismo sucede con el vino. Tan bueno es en un vaso de tierra, como en la mas hermosa copa de jaspe. El vino es el apoyo

9
yo de la vejez, el consuelo de sus males; quanto mas bebo, tanto mas rio de los vanos cuidados que atormentan à los que duermen sin reposo; El Emperador sentado en su trono, halla el vino mas agradable que yo? si su corazon está lleno de vicios, cien quartillos no le quitan un solo remordimiento, y uno solo me dá à mi, cien placeres. Los ricos beben por beber; y yo, por apagar mi sed. Bebamos amigos con la taza rebosando. La alegría de nuestros festines, jamas ha hecho suspirar à la virtud. La amistad, y la sabiduría están sentadas à nuestro lado. Escuchemos sus lecciones con la botella en la mano. Chuss (sábio Emperador Chino) recibió en la mesa sus inmortales coronas. Bevamos á su exemplo, y su mano coronará nuestra frente.

LA POESIA.

Que es? La espresion fuerte y sublime del alma agitada por una grande pasion, elevada y enardecida por la pasion propia, ò por la grandeza del objeto que contempla, halla los pensamientos originales, las frases sublimes, las espresiones metafóricas, las comparaciones delicadas, los sentimientos llenos de fuego y calor: la llama de la pasion que la agita, se comunica à sus palabras. En la buena poesia todo está animado: todo siente; todo respira; todo inflama; y al que la lee parece confundirse en su corazon la misma pasion que agitaba al Poeta, al tiempo de la composicion, y le arrebatava fuera de si. La armonía y belleza del estilo, se junta en el Poeta, à la grandeza de los pensamientos; decaerian estos, perderian toda su fuerza, si se expresaran en un lenguaje grosero, y

tosco. El estudio pues del Idioma ha debido ser una de las primeras ocupaciones de aquellos que se sentían agitados del astro divino, del entusiasmo poético. Escogieron las palabras, las dispusieron bajo cierta medida, sujetaron los periodos á cadencias iguales, y exactas, establecieron para cada diferente metro, distinto genero de poesía, y se formó el lenguaje poético: conocieronse las reglas, y juntas en un cuerpo se llamó á este, arte poético. Las gracias, los juegos, los amores, los placeres, se cantaron en un metro ligero, y facil; la misma cadencia, anunciaba la gracia, y la facilidad de los pensamientos, de las frases, y de las palabras: aun estas mismas no podian usarse quando eran de un sonido aspero ó duro, pues hubieran dañado en la pronunciacion, ó en el canto, y destruido la fluidez, y la voluptuosidad, que todo deve respirar en este genero de composiciones. Las pasiones fuertes y terribles, los furoros de la colera, de la ira, los movimientos impetuosos de la atroz venganza, la guerra, los estragos de la muerte asoladora, los espantosos fenomenos de la naturaleza, es conocido exigen una rima diferente y contraria: las medidas son mas largas, las expresiones las frases, las palabras mas fuertes, mas duras, ellas mismas en la buena poesía, en un Idioma que tenga verdaderamente un lenguaje poético, expresan con su sonido aspero, y duro, el pensamiento, ó la idea que quieren explicar: en una de estas composiciones la palabra sola oída, por decirlo así, separada, ó abstraída del pensamiento, indica con su bronco sonido el estallido espantoso del trueno.

Estando pues todo en la poesía destinado à trasladar al alma de los que la oyen, los sentimientos que agitaban al Poeta, en el instante de su entusiasmo, debiendo contribuir hasta las cosas menudas,

das, é imperceptibles à excitar esta pasion, á sostenerla, y elevarla, ¿ como podria creerse que el language prosaico sea el mismo que el Poetico? que pueda haver verdadera poesia en una composicion hecha en prosa? ¿ acaso la rima, la cadencia, la harmonia, la medida de lo que llamamos Poesía, no contribuye infinito à excitar, à sostener el entusiasmo? ¿ Consiste toda la fuerza en el pensamiento? ¿ la palabra no produce por si efecto alguno? escoged la mas bella, la mas nueva, la mas sublime idea, disponedla en una frase, expresadla con palabras, con estilo obscuro, grosero, y comun, y veréis si es la misma que os arrebatava explicada diferentemente. Escoged la mejor Oda de Anacreonte, ó de Sapho, destruid todo enlace, todo mecanismo poetico, ¿ sentiréis el mismo entusiasmo?

SOBRE LA EPIQUEYA.

¿ Los Magistrados, los hombres todos que gobiernan, que serian sin las reglas de esta justicia que se inclina à la equidad? Las leyes deben observarse exactamente luego que se conozca su rectitud; pero las dudas se han de interpretar sabiamente.

Creonte se eleva sobre el trono de Thebas, y dispone que el que se atreva à dar sepultura al cadaver de algun Thebano sea enterrado vivo. Antigone llena de piedad y no pudiendo resistir los impulsos de la naturaleza; sepulta à su hermano Polinice. Creonte la llama à juicio, y la dice: ¿ como tienes osadia de contravenir à mis decretos? —

„ Yo no presto obediencia à lo que mandas, si se contradice con los sentimientos de mi corazon

recto:

„ recto : nunca , nunca pagaré tributo à la inhuma-
 „ nidad : he observado la ley, no la que impusiste
 „ el dia anterior á los Thebanos , sino la que es-
 „ tá gravada en todos los corazones desde el prin-
 „ cipio de los siglos. “ Creonte conoce su defecto,
 y la indulta.

La ley de Toantes en Tauride precisaba à sacri-
 ficar los forasteros à Diana: Orestes que se halla-
 va en esta clase tiene noticia de que ha de sufrir to-
 do el rigor , y dice á un amigo suyo : „ interin
 „ se mantenga extablecida esta ley tiene un pade-
 „ cer continuo la humanidad: la inaudita fiereza es-
 „ tá despertando la epiqueya; yo voy à cancelar
 „ para siempre el barbaro decreto : “ dicho esto
 mata al Legislador y extingue asi el abominable uso.

A V I S O .

Se renueban las subscripciones à este Periodico
 en los últimos dias del corriente mes , y primeros
 de Mayo , en la Imprenta de Maria Bró y Nico-
 lau Viuda , à las quatro esquinas. En Cadiz , Sala-
 manca , y Valencia , en los Despachos principales
 del Correo y Postillon de la primera , Semanario de
 la segunda y Diario de la tercera : y en Barcelo-
 na, casa de Don Francisco Ribas, Librero, calle de
 este titulo. Los portes irán con la rebaja que les cor-
 responde segun la ultima Real orden para los im-
 presos.